

VIVA LA GRAN REVOLUCIÓN DE OCTUBRE!

FORMIDABLE CONQUISTA HISTÓRICA MUNDIAL DE 1917,
A CAMBIADO PARA SIEMPRE LA FAZ DEL MUNDO

EMPLO y GUIA
a los COMUNISTAS
ESPAÑOLES

España Popular

Gerente: Santiago Gilabert
ANO XV. — NUM. 736

VIERNES 5 DE NOVEMBRE DE 1954.

VAUDUZU! Redacción y Administración: Ejemplar
Milán 40, Desp. 3, Mex. (6) D. F. 50 Cts.

EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN

por
WENCESLAO ROCES

Miembro del CC. del P. C. de E.

L'aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre es, cada año, una fiesta jubilosa para todos los pueblos, para la humanidad entera. El poderío, sin cesar creciente, del inmenso País del Socialismo, su política inquebrantable de defensa de la paz, de la independencia nacional y de la democracia, constituyen el inexpugnable vallejón en que se estrellan hoy los demócratas e intentos del imperialismo yanqui por avasallar al mundo y fundirlo en la guerra, como se estrelló ayer contra el la loka quimera.

Entonces y gracias precisamente a las enseñanzas de la Revolución de Octubre, España se desgajó una rama importante del tronco añoso del capitalismo y sus hombres más clarividentes, más sensiblemente, más progresivos, fundaron el Partido Comunista de España, un Partido de nuevo tipo, un verdadero Partido, siguiendo los lineamientos del Partido bolchevique, del marxista Leninista.

Entonces y gracias precisamente a las enseñanzas de la Revolución de Octubre, nuestra clase obrera cuenta con un de clase, revolucionario y nuestro pueblo con una fuerza que ha sabido orientar y dirigir sus luchas.

Nuestros comunistas españoles nos es hoy más fácil el camino, que invierten que recorren los bolcheviques hace treinta y siete años.

Porque confiamos con los magníficos ejemplos de luchas y de los bolcheviques rusos, a los que se suman hoy los que los Comunistas y Obreros obtienen en los países de democracia

XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Stalin recordaba que nos era más fácil el trabajo, porque la burguesía se ha hecho más reaccionaria, ha perdido con el pueblo y con ella se ha debilitado a sí misma.

Stalin, la burguesía vende los derechos y la independencia de la nación a cambio de dólares. Y nos decía, que sólo

comunistas constituimos la única fuerza que puede recoger la de la independencia nacional, y que debemos de hacerlo, si queremos ser patriotas de nuestro país, si queremos

fuerza dirigente de la nación.

En extraordinaria actualidad esas justas precisiones, que se

cañón ininterminable de todo lo que es preciso recoger de

experiencias del gran Partido bolchevique. Por

al cumplirse el XXXVII aniversario de la Revolución de

los comunistas españoles, alentados por la luz de la nueva

era del comunismo, reforzamos nuestra conciencia y convicciones, de que todo empuja a confiar en más ex

mas victorias contra el capitalismo y contra los planes b

Estado Mayor monopolista de Wall Street. En ese camino

hoy nuestros objetivos inmediatos. La lucha contra el

yanqui franquista, la lucha por la paz, y nuestra labor inf

ra la unidad de las fuerzas democráticas y patriotas espa

ñoles alcanzando estos objetivos podremos salvar la patria y su

independencia nacional, para que nuestro pueblo pueda

regímen que libremente elija abierto así el cauce al des

racismo y democrático que permite después que nuestro pue

lo marche adelante hacia el socialismo.

La Gran Revolución de Octubre!

considerables posibilidades para

desarrollar el

trabajo del partido

De "Mundo Obrero"

visto confirmadas por la realidad.

Nuestro Partido ha sido el único

el año transcurrido

firma del pacto yanqui,

los hechos han mos

claridad extraordinaria

trabajadoras y a

amplios de patrio

que el Partido Co

tenido razón, y que

saltas cada día con más fuerza

siones políticas se han

Nuestro Partido aparece hoy an-

El odio general contra Fran

y la Falange, y contra los occi

entes norteamericanos, que se

expresa por doquier, y va en for

ma pública, crea unas condic

iones nuevas para el desarrollo de

la acción política del Partido. In

númerales patriotas, ansiosos de

un cambio profundo de la catas

tónica situación presente, indig

nos por la criminal venta de

España, saben que la voz del

Partido Comunista es la más al

ta voz del verdadero patrio

mar. La muerte de Juan Chabás

se destaca en la lucha política

participando activamente, como

militante de nuestro Partido, en

la lucha por la paz y la unidad

nacional antifranquista.

Al mismo tiempo Juan Chabás

se destacaba en la lucha política

participando activamente, como

militante de nuestro Partido, en

la lucha por la paz y la unidad

nacional antifranquista.

Chabás gozaba de mere

re en los medios más difi

entes, por su obra

revolucionario, co

mo en la Historia de la

como ejemplo patrio

Chabás abrazó hace años

el comunismo a la que

yo fui hasta su muerte.

Chatas dará a los antifranqui

tas nuevos brios para luchar con

que se suman hoy los

amigos imperialistas, condenan a

morir en la cárcel o en el desfie

l de las mártires de los mejores hi

jos de España.

Al manifestar nuestro dolor

por la muerte de nuestro querido

cámarada Juan Chabás, hacemos

llorar a la que fue su fiel com

pañera y su anciana madre ame

tra más sentida condoleancia.

La simpatía de las grandes ma

sas del país hacia nuestra Part

de su autoridad e influencia, cre

(Pasa a la pág. 2, col. 3a)

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

NUESTRA DISCIPLINA

De "Mundo Obrero".

El fortalecimiento de las filas del Partido es una tarea permanente. Mas esa tarea implica explicar y dar a conocer a los trabajadores que se acercan nosotros no solo la línea política y los objetivos del Partido, sino también qué es el Partido, cuáles son los principios del Partido. El franquismo —y también ciertos dirigentes socialistas y anarquistas— se esfuerza por contrarrestar la atracción que nuestro Partido ejerce sobre muchos trabajadores desfigurando a fuerza de calumnias y mentiras el verdadero carácter del Partido Comunista. Trabajadores honrados pueden dejarse influir, en mayor o menor medida, por esas calumnias anticomunistas. Muchos hombres que hoy son comunistas recuerdan que, antes de ingresar en el Partido, han pasado por períodos en los cuales tenían una visión completamente deformada de lo que es el Partido. Ello demuestra la importancia que tiene para los comunistas el saber destruir las calumnias del enemigo sobre el Partido, el saber presentar a las masas la fisionomía auténtica de nuestro Partido.

Una cuestión —como muchas otras— que el enemigo desfigura burda y canallamente es la disciplina de los comunistas, presentándola como una disciplina cuartelaria. Nada más contrario a la verdad. Nada más contrario a los principios leninistas sobre los cuales se basan todos los partidos comunistas. Nada más contrario a la esencia de lo que es el Partido Comunista.

Analizando precisamente la diferencia entre la disciplina militar y la disciplina de Partido, Stalin ha escrito que "el carácter especial de la disciplina de Partido" estriba en que "se basa, en lo fundamental, en el método de la persuasión, a diferencia de la disciplina militar basada esencialmente en el método de la coerción". (Obras completas, Tomo V, pág. 39).

La disciplina que existe en el Partido Comunista no significa en modo alguno que no haya discusiones, lucha de opiniones críticas, en el seno del Partido. En ninguna otra organización y partido tienen los afiliados, de modo efectivo y real, derechos comparables a los que tienen los miembros del Partido Comunista. Los comunistas participan activamente con sus opiniones en la elaboración de la política del Partido y en el control de su aplicación. En ninguna otra organización ni partido se otorga tanta importancia tanto peso a las opiniones de los militantes de base. En el Partido Comunista no sólo se acepta, sino que se fomenta la crítica y la autocritica. Los dirigentes de las organizaciones del Partido tienen el deber de crear las condiciones más propicias, para que se emitan, sin cortapisas alguna, las críticas provenientes de la base. Lo que se prohíbe en el Partido Comunista no es la crítica, es la astucia de la crítica, una robada y resaltada con toda claridad que la disciplina de los comunistas es lo más opuesto a una disciplina impuesta por coerción. No es tampoco en absoluto una disciplina ciega. Es una disciplina ferrea. Pero, como ha escrito Stalin: "la disciplina ferrea no excluye sino que presupone la subordinación consciente y voluntaria, pues sólo una disciplina consciente puede ser una disciplina verdaderamente ferrea". ("Los Fundamentos del Leninismo"). La disciplina de los comunistas expresa la resolución por asimilarse los principios del Partido, unidades de voluntad, la unidad de acción común y por conseguir que sean aplicados completamente y absolutamente los miembros del Partido, cuantitativamente en aquellas organizaciones donde la disciplina se basa en la fidelidad de los que deán esto no se realiza suficientemente.

CUANDO EL PUEBLO...

Saludo amigón ab
DEMOCRACIA ESPAÑOLA
en su primer aniversario

menaje al ejemplo inmortal de la gran victoria que empezó a escribirse el 7 de noviembre de 1936, no se revisa en modo alguno. Tampoco se admite la idea de que se deba ocupar los puestos de mayor peligro. "Yo dije" y "yo cumplí". Defender Madrid se convirtió en un honor, y si un sólo madrileño quedó deshonrado en aquellos días de infamia, bien colectiva, bien individual, se consideró que se había ofendido a la patria. La disciplina de los comunistas expresó la resolución por asimilarse los principios del Partido, cuantitativamente en aquellas organizaciones donde la disciplina se basa en la fidelidad de los que deán esto no se realiza suficientemente.

El pueblo madrileño, símbolo de la resistencia española ante el fascismo, estaba demostrando que prefería la muerte a la ignominia. Ayer como hoy, habla quienes soñaban con la dominación del mundo, quienes, mediante el poder de la fuerza y con el comunismo más desenfrenado como bandera, creían poder doblegar a los pueblos de la Tierra. Ayer como hoy, los gobiernos del mundo capitalista inclinaban la frente ante el avasallador zarzuelo de los llamados defensores, más bien atracadores, de la cultura occidental. La ira popular contra los colonizadores obliga a veces a las autoridades franquistas, para cubrir las apariencias, a reconocer suavemente a esos dignos representantes de semejante "cultura". Así ha sucedido recientemente en las playas de San Antonio Abad, Ibiza, donde, según las informaciones de la prensa capitalista, fueron "denunciadas", por falta de comportamiento y decencia en el vestir, once personas, entre ellas un español. Por supuesto, los denunciados no sufrieron molestias. Inutilmente para la prensa la nacionalidad de los no españoles que en nuestra patria campan por sus respetos como en país conquistado, pues todo el mundo sabe que se trata de yanquis.

En la mencionada localidad, los turistas yanquis, consecuentes con su "modo de vida", se presentan en el comedor de la fonda "sin el debido recato en el vestir", dicen las informaciones de prensa. Para tratar de calmar la justa cólera de la población, las autoridades franquistas tuvieron que ir en ese caso más lejos. Pero como hubiera sido irresponsable por su parte sancionar a sus amigos, optaron por que el propietario de la fonda, el rún agasajador de los yanquis, pagara culpas propias y ajenas, mediante una leve sanción.

Hoy como ayer, el espíritu de lucha de los comunistas está en pie. Los peligros que se ciernen sobre nuestro pueblo son infinitamente más graves que los del 7 de noviembre que recordamos. Es la independencia, la vida misma de España, lo que está en juego. Con la mirada puesta en ese Madrid en el heroísmo que animó sucesivamente a numerosas reacciones lucha unida contra los enemigos de España, rendimos homenaje a la memoria de los mártires de la guerra civil y a la memoria de los que fueron y están dispuestos a seguir luchando por la libertad y la independencia de España.

La actitud desvergonzada y soberbia de los yanquis, acrecienta el odio patriótico del pueblo y en el heroísmo que animó sucesivamente a numerosas reacciones lucha unida contra los enemigos de España, rendimos homenaje a la memoria de los mártires de la guerra civil y a la memoria de los que fueron y están dispuestos a seguir luchando por la libertad y la independencia de España.

Por eso es fundamental inter-

minista a la causa de la clase obrera y del pueblo en su adhesión a la teoría invencible del marxismo-leninismo, en su decisión de aplicar la política del Partido y de poner en práctica los acuerdos del Partido. Los comunistas saben que su disciplina es una de las condiciones de la fuerza del Partido. Que sólo un partido disciplinado, monológico, puede guiar a la clase obrera y al pueblo y conducirles a la victoria de la democracia en el período presente, a la victoria del socialismo más tarde. Los comunistas tienen conciencia de que observando la disciplina del Partido, es como contribuyen más eficazmente a la causa de la liberación de los trabajadores y del pueblo. Por eso, la observación de la disciplina de Partido es una cuestión de honor para los comunistas.

El ejemplo de muchos héroes de nuestro Partido demuestra que la disciplina de los comunistas resiste a los más feroces ataques del enemigo. Los comunistas permanecen fieles a la disciplina del Partido incluso en las salas de tortura donde sus cuerpos son despedazados por las hienas falangistas. Cabe un testimonio más eloquiente del carácter a la vez consciente y firme de la disciplina del Partido.

La observación de la disciplina del Partido está indisolublemente ligada a la defensa insobornable de la unidad del Partido. Salvaguardar la cohesión y la unidad del Partido es el primer deber de todo comunista. La fuente de que brota la fuerza del Partido, la condición esencial para que el Partido cumpla su papel histórico como jefe de la clase obrera y guía de todas las fuerzas progresivas, es la unidad inquebrantable de sus filas. Y la unidad ideológica tiene que ser plasmada y consolidada con la unidad material de la organización.

Por eso, una condición fundamental de la unidad del Partido es la aplicación consecutiva del centralismo democrático, el principio

que rige la organización del Partido Comunista. Los comunistas participan activamente con sus opiniones en la elaboración de la política del Partido y en el control de su aplicación.

En ninguna otra organización ni par-

tiendo el centralismo democrático significa que una minoría se subordine a la mayoría y que los

acuerdos de los organismos superiores son obli-

gatorios para los organismos inferiores. La es-

tricta disciplina del Partido es pues inherente al centralismo democrático y al ejercicio de la

democracia interna en el seno del Partido.

Además, la disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido y asegura que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-

na, las críticas provenientes de la base. Lo que

se prohíbe en el Partido Comunista no es la

disciplina de Partido en nada re-

stringe la iniciativa de los comunistas

a criticar y a participar en la

política del Partido. Por el

contrario, el centralismo democrático eleva la

actividad, la responsabilidad y la conciencia

de los militantes del Partido

que se subordinan a la mayoría

que se fomenta la crítica y la autocritica. Los diri-

gentes de las organizaciones del Partido tie-

n el deber de crear las condiciones más pro-

pagadas, para que se emitan, sin cortapisas algu-</

